



INDICADOR POLÍTICO



**POR CARLOS
RAMÍREZ**

Morena, partido caudillista, no de régimen parlamentario

La esencia de la re-definición de Morena como partido en el poder no está siendo ninguna sorpresa: los perfiles mostrados en los últimos días y sobre todo en su congreso del domingo pasado exhibieron la **reconstrucción** del callista Partido Nacional Revolucionario, abuelo del PRI: fortalecer una estructura propiamente de partido, pero reforzando el liderazgo del **caudillo** en turno.

La carta de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo pone muy claro los alcances y destinos de Morena como partido en el **poder**, pero revela, sin necesidad de radiografías estilo médicas, las **contradicciones** internas de la estructura: **no** se puede ser un partido democrático si todo **depende** del presidente emérito Andrés Manuel López Obrador, lo cual no sería malo si se tratara del modelo de partido **caudillista**.

Los militantes de Morena, muchos de ellos con enfoques politológicos, **no** se han atrevido a hacer un diagnóstico de la organización partidista desde el punto de vista de la **teoría** de los partidos. La **propuesta** sistémica del ciclo de Elías Calles a López Obrador es un régimen basado en **seis** pilares fundamentales:

- El **presidente** de la República como poder absoluto,
- El **partido** como brazo operador,
- La **política social** como tejido básico popular,
- Los **acuerdos** con sectores **invisibles**
- cada vez menos, pero todos vigentes--,
- Sobre todo la **cultura ideológica** amarrada en el tríptico educación pública-ideología de la Revolución Mexicana-Estado
- Y todo amalgamado por una **Constitución** legitimadora del aparato del poder.

El **PRI** de De la Madrid-Salinas de Gortari-Zedillo-Peña Nieto en los hechos estructurales fue una **derivación** funcional del partido imaginado por Obregón y consolidado por Elías Calles: una estructura partidista en torno al **binomio** del poder presidente de la República-partido.

Las propuestas de partido de López Obrador y Sheinbaum Pardo **no** revelan ninguna idea novedosa sobre el funcionamiento del partido en un gobierno en funciones. Si se **rasca** un poco en la carta de la presidenta Sheinbaum a Morena difundida el domingo en el Congreso partidista se puede de alguna manera **dilucidar** que ese modelo de partido solo puede funcionar en un régimen **parlamentario** donde el poder se concentra en el partido y en el Congreso, pero ha sido **imposible** de operar en un régimen presidencialista absolutista.

El **secreto** de Elías Calles al fundar el régimen institucional posobregonista estuvo en **dotar** al presidente de la República de todo el **poder** absoluto --político, económico-presupuestal y de seguridad vía Fuerzas Armadas y Ministerio Público-- y hacer **depende** del partido de los **subsídios** del Ejecutivo federal. Zedillo inventó la **engañifa** de "sana distancia"

Las propuestas de partido de López Obrador y Sheinbaum Pardo no revelan ninguna idea novedosa sobre el funcionamiento del partido en un gobierno en funciones. Si se rasca un poco en la carta de la presidenta Sheinbaum a Morena difundida el domingo en el Congreso partidista se puede de alguna manera dilucidar que ese modelo de partido solo puede funcionar en un régimen parlamentario



Foto Cuartoscuro

del presidente y el partido y pudo **domesticar** al PRI cortándole los recursos económicos, pero **nunca** abandonó el punto central del poder partidista del presidente en el régimen priista --que sigue **vigente** con Morena--: el poder presidencial para **designar** candidatos a cargos de elección popular, convirtiendo un sistema republicano en una caricatura de equilibrio de poderes.

De llevarse a la **realidad** los deseos de la misiva presidencial, Morena tendría que analizar con mucho sentido crítico el modelo de independencia de presidente de la República y partido en los dos sexenios del PAN: Fox y Calderón **nunca** pudieron subordinar al PAN a las voluntades presidenciales, y el PAN abandonó a Fox, Calderón le quitó la candidatura a Los Pinos y el partido **perdió** la elección en 2012. Lo **mismo** le ocurrió a Peña Nieto en 2018 cuando el PRI ejerció una relativa autonomía para poner un candidato **sin** partido --José Antonio Meade Kuribreña era más panista que priista--.

Aunque el Congreso de Morena **no** tuvo el propósito de proponer un cambio de régimen --de presidencialista a parlamentario--, de todos modos las contradicciones y **limitaciones** de teoría política sobre sistema de partidos que han mostrado todos los cuadros del activismo morenista abrieron la posibilidad de un **debate** de que nunca habrá un partido en el régimen mexicano con capacidad de autonomía vis a vis del presidente de la República, a menos de que se comiencen a discutir las **formas** de gobierno que se están modernizando en países autocráticos.

La reforma política de 1978 solo se centró en el **registro** del Partido Comunista Mexicano, pero los alcances de esa decisión fueron muy **cortos** porque el PCM se **contaminó** con el virus del institucionalismo sistémico priista. La presidenta Sheinbaum **no** propuso una reforma política con Morena, sino sólo centró su carta en **consolidar** la imagen de un partido caudillista que sigue **dependiendo** del presidente emérito López Obrador.

Política para dummies: la política, muchas veces, es engañosos.

Tik Tok y Pregúntale a Carlos Ramírez en <http://elindependiente.mx>

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

